

TAAAAA **ORQUESTA** OOOORRRRRQO
OONNIICC AAA **SINFÓNICA** SSSSIIM
NNIIICCCAAA **CASTILAYLEÓN** SS

Commemoración del 2150 aniversario
de la gesta de Numancia

Orquesta Sinfónica de Castilla y León

Andrew Gourlay
director



SORIA

VIERNES 1 DE DICIEMBRE DE 2017

20:30 H · CENTRO CULTURAL PALACIO DE LA AUDIENCIA



Soria conmemora el 2150 aniversario de la gesta de la pequeña ciudad celtíbera de Numancia, que resistió durante dos décadas el asedio del todopoderoso imperio romano. Numancia, lejos de desaparecer con el paso del tiempo, transformó una derrota puntual en una victoria eterna, pues se convirtió en un símbolo universal de resistencia, fidelidad, inconformismo y de espíritus indómitos. La llama de Numancia, que avivó durante siglos la inspiración de escritores, artistas, músicos, etc., perdura en el tiempo, y rescata su brillo en este año 2017 con la celebración de una efeméride en el que todas las instituciones, Gobierno, Junta y Ayuntamiento de Soria, además de asociaciones, entidades públicas y privadas, han querido colaborar para poner un punto de inflexión en la recuperación de este yacimiento, desde cuyos hallazgos arqueológicos podemos repasar uno de los capítulos más intensos de la Historia. El concierto de la Orquesta Sinfónica de Castilla y León, con la música como mejor canal para poner el foco en estos grandes sentimientos, se suma a un programa de calidad que se extenderá hasta 2019. La OSCyL, en este caso, nos narrará sobre el escenario de la Audiencia evocadores episodios a través de *Orpheus* de Ígor Stravinski, *El carnaval romano* de Hector Berlioz, y *Guerra y Paz*, de Serguéi Prokófiev.

ORQUESTA SINFÓNICA DE CASTILLA Y LEÓN

Av. Monasterio Ntra. Sra. de Prado, 2 · 47015 Valladolid · T 983 385 604

EDITA

© Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo
Fundación Siglo para el Turismo y las Artes de Castilla y León
© De los textos: sus autores
© Fotografías de la OSCyL por Eduardo Margareto
© Fotografías de Andrew Gourlay por Johan Persson

La Orquesta Sinfónica de Castilla y León es miembro de la **Asociación Española de Orquestas Sinfónicas (AEOS)**

La Orquesta Sinfónica de Castilla y León y el Centro Cultural Miguel Delibes son miembros de la **Red de Organizadores de Conciertos Educativos (ROCE)**

Todos los datos de salas, programas, fechas e intérpretes que aparecen son susceptibles de modificaciones.

Imprime: Gráficas Angelma / DL VA 921-2017

Valladolid, España, 2017

Programa

ÍGOR STRAVINSKI

(1882-1971)

Orpheus

(Ballet en tres escenas)

Escena I

Orfeo llora por Eurídice (Lento sostenuto) – Air de danse (Andante con moto)
– *Danza del Ángel de la Muerte (L'istesso tempo) – Interludio*

Escena II

Pas de furies (Agitato in piano – Sempre alla breve ma meno mosso) –
Air de danse (Grave – Un poco meno mosso) – Interludio (L'istesso tempo) –
Air de danse (Conclusión: L'istesso tempo) – Pas d'action (Andantino leggiadro) –
Pas de deux (Andante sostenuto) – Interludio (Moderato assai) – Pas d'action (Vivace)

Escena III

Apoteosis de Orfeo (Lento sostenuto)

HECTOR BERLIOZ

(1803-1869)

El carnaval romano, op. 9
(Obertura característica)

SERGUÉI PROKÓFIEV

(1891-1953)

Guerra y paz, op. 91: suite sinfónica
(Arreglo de Christopher Palmer)

Obertura (Andante un poco maestoso)

Fanfarria y polonesa

Vals (Allegro, ma non troppo)

Mazurka (Animato)

Intermezzo: Noche de mayo (Andante assai)

Tormenta de nieve (Tempestoso) – Batalla (Allegro) –
Victoria (Allegro fastoso-Andante maestoso)

EL SONIDO DE LA HISTORIA

Los sonidos inundan nuestras vidas: sonidos de la naturaleza, sonidos del tráfico, sonidos de animales, sonidos de trabajo. Cuando los sonidos se vuelven música el arte cobra vida. En este concierto extraordinario, conmemorativo de la gesta de Numancia, la OSCyL presenta la conversión de distintos sonidos en música: los de la guerra y los de la paz, con la *suite* sinfónica de la ópera *Guerra y paz* de Serguéi Serguéievich Prokófiev (1891-1953); los de la fiesta, con la obertura *El carnaval romano* de Hector Berlioz (1803-1869); y los mitológicos, con el ballet *Orpheus* de Ígor Stravinski (1882-1971).

*“¡Qué dulces y tiernos cantos, qué encantadores acuerdos!
Sonidos tan tiernos nos han desarmado y encantado.
¡Que él descienda a los infiernos! Los caminos han sido abiertos.
Todo cede a la dulzura de su arte encantador, él es el vencedor”*
(Gluck: *Orfeo y Eurídice*, Acto segundo, Escena primera)

A lo largo de la historia el mito órfico ha sido una fuente extraordinaria de obras musicales: desde las óperas de Claudio Monteverdi (*La favola d’Orfeo*, 1607) o Christoph Willibald Gluck (*Orfeo ed Euridice*, 1762), a la recreación sinfónica de Franz Liszt (*Orpheus*, 1854), pasando por la parodia ligera de Jacques Offenbach (*Orphée aux enfers*, 1858). Los sonos de las nupcias de Orfeo y de su amada Eurídice, la lira del poeta-músico, los lamentos por la pérdida de la esposa, los ruegos en el inframundo y los atroces sonidos de las amenazantes furias han sido convertidos a través de la pluma de los diferentes compositores en verdadera música. Más aún, en el prólogo de la creación monteverdiana es la propia Música la que toma la palabra para introducir la acción. En el caso del *Orpheus* stravinskiano los personajes no se expresan con la palabra, sino a través de la gestualidad, al ser el ballet el género escogido por el compositor para transformar el mito en música.

En la obra de Stravinski el ballet es una especie hilo conductor que vertebra su producción, acompañando sus sucesivos “cambios” de lenguaje. Desde la gloriosa primera terna parisina que cimentaría su

fama mundial: *El pájaro de fuego* (1910), *Petrushka* (1911) y *La consagración de la primavera* (1913), hasta su última producción en el género, el dodecafónico *Agón* (1957), pasando por "los otros" ballets puestos en danza por los Ballets rusos de Diáguilev: *Las bodas* (1923) y *Pulcinella* (1920); este último en el estilo musical neoclásico en el que Stravinski se sintió cómodo durante las décadas 20 a 40. Algunas de las obras de este período, por ejemplo *Apollo* (1928) o *El canto del ruiseñor* (1925), fueron coreografiados por George Balanchine, quien fuera el último protegido de Diáguilev, y que sería el estrecho colaborador de Stravinski, además del artista y diseñador Isamu Noguchi, en la primera recreación de la partitura que hoy interpreta la OSCyL.

Stravinski, nacido ruso, ejerció durante su vida el papel de compositor cosmopolita: tras sus primeros éxitos en la capital parisina vivió en Suiza, Francia y finalmente Estados Unidos, en donde se mudó en coincidencia con el inicio de la Segunda Guerra Mundial, y en donde acabaría muriendo como ciudadano estadounidense (ya había tenido una ciudadanía francesa intermedia). En América se instaló en Los Ángeles, apareció en la portada de la revista *Time* y recibió una estrella en el paseo de la fama de Hollywood. En esta etapa americana su relación con Balanchine se estrecha gracias a los ballets producidos para *The American Ballet: Juego de cartas* (1937) y una nueva versión de *El beso del hada*. La música stravinskiana de este período seguía teniendo trazas de los oscilantes ritmos y acerados cambios de acentos y compás característicos de sus obras más representativas, pero subyugados por el espíritu del neoclasicismo:

Los ritmos con puntillo son característicos del siglo XVIII. Cuando los uso en mis obras de este período [neoclásico] son una referencia estilística consciente. Trato de construir una nueva música sobre el clasicismo dieciochesco, utilizando sus principios constructivos e incluso evocándolos estilísticamente por medios tales como el uso de puntillos (Conversaciones con Ígor Stravinski).

Este estilo convenía a un tipo de danza como la ideada por Balanchine, elegante y meticulosa, muy sustentada en la partitura al requerir de su detallado estudio para crear la coreografía más adecuada para

cada momento. *Orpheus* nacería del encargo del mecenas Lincoln Kirstein, a través de la neoyorquina *Ballet Society*, como un acompañamiento para *Apollo*, y sería estrenada el 28 de abril de 1948 en el *New York City Center of Music and Drama*. Su éxito promovió el establecimiento de la compañía y su posterior conversión en el actual *New York City Ballet*.

La obra se divide en tres escenas de desigual duración y es de una notoria contención. Orfeo lamenta la muerte de Eurídice en la primera escena, acompañado por una lira transmutada en arpa, con sonidos lentos, casi mecánicos. El ángel de la muerte conduce a Orfeo a la puerta del infierno, en donde se encuentra con los sonidos del inframundo, las Furias, las almas de los condenados y, finalmente, su esposa. Cuando Orfeo acabe quitándose la venda de los ojos para mirar a Eurídice, y esta caiga muerta, un compás de silencio será todo lo que recoja la partitura. Tras los violentos sonidos del desgarró de Orfeo por las Bacantes, la apoteosis final (que apenas llega a los tres minutos de música) recoge el lamento del arpa del comienzo sobre la que los metales colorean un último motivo conclusivo.

"¡Por mi honor que ese ruido no es nada! Es el alegre carnaval que afuera todo lo domina. Déjalo que bajo tu ventana agite su cascabel burlón"

(Berlioz: *Benvenuto Cellini*, Acto primero, Escena tercera)

Unos sonidos completamente diferentes son los que se escuchan en *El carnaval romano* de Berlioz. En esta obertura se recoge la algarabía y el bullicio de la fiesta que sirve de trasfondo a la acción de la ópera *Benvenuto Cellini* (1838), basada en el renacentista orfebre y escultor italiano. La ópera, según cuenta el propio compositor en sus *Memorias*, fue un auténtico fracaso el día de su estreno. Ni siquiera el vibrante *saltarello* que anima el primer acto impidió la mala recepción de la obra. Berlioz quedaría tan descontento por la ejecución del director musical François Habeneck ("*¡Dios mío, señor! Por muchos arcos que rompa no impedirá que su tiempo sea demasiado lento. ¡Se trata de un saltarello!*") que se desquitó años después al incluir este fragmento en la obertura que hoy escucharemos. También incorporaría un lírico fragmento del trío del primer acto en la forma de un solo de corno inglés, con el que prácticamente comienza la pieza.

En el ensayo matutino del día del estreno, que tuvo lugar en la Sala Herz parisina el 3 de febrero de 1844, algunos instrumentos de viento debieron ausentarse a causa de un servicio de la guardia nacional. Es por ello por lo que, por la tarde, Habeneck se presentó en el concierto augurando un gran desastre. Los metales, ante el desconocimiento de la partitura, expresaron sus reservas a Berlioz, quien respondió:

No teman, las partituras son correctas y ustedes son gente de talento, miren mi batuta con frecuencia, cuenten bien los silencios y todo irá bien.

El resultado final lo rememora un orgulloso Berlioz:

No hubo ni un solo error. Lancé el allegro del torbellino de los bailarines del Trastévere. El público pidió un bis. Repetimos la obertura y salió mejor la segunda vez. Al pasar por el foyer donde se encontraba un molesto Habeneck, tan solo le dije cuatro palabras: "¡Así es como es!", a lo que tuvo cuidado de no responder.

“Los criados se pusieron en movimiento, hubo ruido de sillas y en los coros comenzó a sonar la música y los invitados se instalaron en sus asientos. El sonido de la orquesta del conde fue sustituido por el ruido de los tenedores y los cuchillos, de las conversaciones de los invitados, de los suaves pasos de los canosos y venerables sirvientes”

(Tolstói: *Guerra y Paz*, Libro primero)

Prokófiev, al igual que su compatriota Stravinski, también probó fortuna musical entre los selectos públicos europeos y americanos, tanto como pianista virtuoso como compositor. En 1920 se mudó a París con la intención de no volver nunca más a Rusia, y allí entabló contacto con Diáguilev, para quien creó tres ballets: *Chout* (1921), *El paso de acero* (1927) y *El hijo pródigo* (1929), este último con coreografía de Balanchine. Por su parte, en América estrenaría su ópera *El amor de las tres naranjas* (1921), y justamente a raíz de la reacción de Stravinski a esta partitura se enfriarían durante unos años las relaciones entre ambos compositores, generalmente muy buenas. Tras una década en el extranjero, Prokófiev recibió importantes encargos de la Unión Soviética (la música para la película *El teniente Kijé* o el ballet *Romeo y Julieta*). Su nostalgia lo llevó a regresar a su patria natal en 1936.

En el contexto belicista de los años 1941-43, los años más cruentos de la ofensiva nazi contra la Unión Soviética, el retornado Prokófiev dedicó sus esfuerzos compositivos a la exaltación patriótica de los valores culturales e históricos rusos a través de la musicalización de la gigantesca novela tolstoiana. Los paralelismos entre la operación Barbarroja alemana contemporánea y la invasión napoleónica de Rusia que se recoge en la *Guerra* novelada debieron de parecerle adecuados para satisfacer las demandas patrióticas del realismo soviético. Nada más lejos de la realidad: en mayo de 1942, tras someter once de las trece escenas de la ópera al temido censor cultural Andréi Zhdánov, la obra recibió una fuerte crítica. No sería esta la única ocasión en que Prokófiev se vería directamente señalado por el sistema cultural soviético: el 20 de febrero de 1948 el Decreto Zhdánov iniciaría una caza de brujas que lo acusaría, junto con otros colegas, de *formalista*.

Prokófiev, libretista de la ópera junto con Mira Mendelson (1915-1968), que en un primer momento había pensado en articular la ópera

en una escala modesta, centrarse en los personajes de Pierre y Natasha, y dejar en un segundo plano los avatares del general Kutúzov y del pueblo ruso, se vio "empujado" por las críticas a reforzar las escenas bélicas y heroicas, a través del patriotismo coral y la carga de tintas en la mitad dedicada a la guerra. El resultado fue una especie de caricatura dual en la que Napoleón se identificaba con Hitler y Kutúzov con Stalin.

El estreno de la ópera, inicialmente planificado para el Teatro Bolshói de Moscú en 1943, debió posponerse, a pesar de lo cual el compositor pudo disfrutar de una lectura privada al piano de ocho de las escenas, en el Conservatorio de Moscú, en 1945. No sería hasta 1946 cuando una parte ampliada de la primera parte (*Paz*) sería representada en el Teatro Mali de San Petersburgo (ciudad entonces conocida como Leningrado). Como resultado del Decreto Zhdánov antes comentado, Prokófiev se vio obligado a revisar la partitura, recortándola (en su integridad alcanza las cuatro horas de música). Sin embargo, esta versión no llegaría a ser presentada sino dos meses después de la muerte del compositor, el 26 de mayo de 1953, en el Teatro Comunal de Florencia (mencionemos incidentalmente que Prokófiev murió el 5 de marzo del mismo año, exactamente el mismo día que Iósif Stalin). En todo caso, los escenarios rusos habrían de esperar una versión íntegra de la obra, sin cortes, otros seis años más.

En las continuas revisiones, la planificación de la ópera como una sucesión de cuadros se adaptó a las demandas de los censores a través de la introducción de números cerrados. El resultado es una ópera rusa con mayúsculas que bebe de las fuentes de su escuela, tanto de las inspiradas melodías y de las escenas de danza (*Eugenio Onegin* de Chaikovski o *Una vida por el Zar* de Mijaíl Ivánovich Glinka, por ejemplo), como de los grandes momentos corales o de los grandes papeles de bajo (*Mazeppa*, también de Chaikovski, o *Borís Godunov*, de Modest Petróvich Músorgski).

De igual forma que Prokófiev seleccionó una serie de episodios de la novela de Tolstói para la creación de su ópera, en 1988 el musicólogo inglés Christopher Palmer (1946-1995) elaboró una *suite* sinfónica tripartita a partir de diversos momentos de la ópera. Las dos primeras partes (*Baile e Intermezzo*) se centran en la parte más lírica y festiva

de la creación, y recogen los sonidos de la paz (con la brillante escena inicial de la ópera en la que Andréi y Natasha se conocen); mientras que la tercera (*Finale*) se centra en la épica, concretamente en los sonidos de guerra.

Los integrantes de la OSCyL darán vida en este concierto a la Rusia bélica y prebélica narrada por Tolstói, a través de las notas de su intérprete musical Prokófiev. Se trata de una gran ocasión para disfrutar de esta inspirada recreación de los sonidos históricos de la vida y de la muerte que también caracterizaron la gesta de Numancia que hoy conmemoramos.

© Iñaki F. Rúa



Andrew Gourlay

Director

Nacido en Jamaica y de ascendencia rusa, Andrew Gourlay creció en Bahamas, Filipinas, Japón e Inglaterra. Trombonista y pianista de formación, recibió una beca de posgrado para estudiar dirección en el Royal College of Music en Londres, donde preparó sinfonías de Bruckner para Bernard Haitink y sinfonías de Mozart para Sir Roger Norrington. Fue elegido por la revista *Gramophone* como "One to Watch", y por la *Revista de Música de la BBC* como "Rising Star: great artist of tomorrow".

En 2010, además de obtener el Primer Premio del Concurso Internacional de Dirección de Cadaqués (lo que propició que dirigiera a 29 orquestas alrededor del mundo), fue nombrado durante dos años director asistente de Sir Mark Elder en la Orquesta Hallé y director musical de la Joven Orquesta Hallé. Sustituyó dos veces a Sir Colin Davis en el Barbican y trabajó como *cover* de directores como Kurt Masur o Valery Gergiev. En enero de 2016, Gourlay tomó posesión de su cargo como director titular de la Orquesta Sinfónica de Castilla y León, en la que había sido principal director invitado en la temporada 2014-2015.

Recientes y futuros compromisos incluyen dirigir orquestas como la Sinfónica de San Diego, Philharmonia, la BBC, Real Filarmónica de Liverpool, Hallé, Orquesta Sinfónica Ciudad de Birmingham, London Sinfonietta, Ópera North, Orquesta Sinfónica RTÉ, Orquesta del Ulster, Sinfónica de Melbourne, Philharmonia de Auckland, Filarmónica de Róterdam, Real Filarmónica de Flandes, Filarmónica de Stavanger, Nacional de Bordeaux Aquitania, Orquesta Sinfónica de Chile, Orquesta Sinfónica de Oporto Casa da Música, orquestas españolas y en *Proms* de la BBC (con la London Sinfonietta).

Sus proyectos operísticos han incluido el estreno de *Quartett*, de Luca Francesconi, en la Royal Opera House. Ha dirigido *Rusalka* y *La tragedia de Carmen* con la English Touring Opera y *Las bodas de Fígaro* en la Escuela Internacional de Ópera Benjamin Britten. Ha trabajado como director asistente en el Festival de Ópera de Glyndebourne. Recientemente ha dirigido *The Ice Break* de Tippett, en una nueva producción de Graham Vick para la Ópera de Birmingham, con la Orquesta Sinfónica Ciudad de Birmingham.

Andrew Gourlay ha realizado grabaciones con la Orquesta Sinfónica de Londres, RLPO, BBCNOW, y Orquesta de Cámara de Irlanda. Como trombonista profesional Gourlay colaboró con la Philharmonia, Halle, Filarmónica de la BBC, Orquesta Nacional de la BBC de Gales, London Sinfonietta y Opera North, y recorrió América del Sur y Europa como miembro de la Joven Orquesta Gustav Mahler bajo la dirección de Claudio Abbado.

Orquesta Sinfónica de Castilla y León



ANDREW GOURLAY
DIRECTOR TITULAR

JESÚS LÓPEZ COBOS
DIRECTOR EMÉRITO

ELIAHU INBAL
PRINCIPAL DIRECTOR INVITADO

Creada en 1991 por la Junta de Castilla y León, la Orquesta Sinfónica de Castilla y León (OSCyL) tiene su sede estable desde 2007 en el Centro Cultural Miguel Delibes de Valladolid. Su primer director titular fue Max Bragado-Darman y, tras este periodo inicial, Alejandro Posada asumió la titularidad de la dirección durante siete años, seguido de Lionel Bringuier, quien permaneció al frente hasta junio de 2012. Desde 2016 cuenta con el director británico Andrew Gourlay como titular. Además, la OSCyL sigue contando con el maestro toresano Jesús López Cobos como director emérito y con Eliahu Inbal como principal director invitado.

A lo largo de más de dos décadas, la OSCyL ha ofrecido centenares de conciertos junto a una larga lista de directores y solistas, entre los que han destacado los maestros Semyon Bychkov, Gianandrea Noseda, Vladimir Fedoseyev, Antoni Ros-Marbà, Josep Pons, David Afkham o Leopold Hager; los cantantes Ian Bostridge, Stéphanie d'Oustrac, Juan Diego Flórez, Elizabeth Watts, Leo Nucci, Renée Fleming o Angela Gheorghiu; e instrumentistas como Vilde Frang, Jean Efflam Bavouzet, Xavier de Maistre, Emmanuel Pahud, Pablo Ferrández, Viktoria Mullova, Mischa Maisky, Isabelle Faust o Fazil Say, entre otros.

Durante sus veinticuatro años de trayectoria, la OSCyL ha llevado a cabo importantes estrenos y ha realizado diversas grabaciones discográficas para Deutsche Grammophon, Bis, Naxos, Tritó o Verso entre otras, con obras de compositores como Joaquín Rodrigo, Dmitri Shostakóvich, Joaquín Turina, Tomás Bretón, Osvaldo Golijov o Alberto Ginastera. Además, ha llevado a cabo una intensa actividad artística en el extranjero, con giras por Europa y América, que le han permitido actuar en salas tan destacadas como el Carnegie Hall de Nueva York.

Algunos de los compromisos para la presente temporada 2017-2018 incluyen una gira por Francia y otra por Portugal; actuaciones con los maestros Jean-Christophe Spinosi, Lionel Bringuier, Semyon Bychkov, Vasily Petrenko o Alexander Polyanichko; y solistas como Vadim Repin, Evelyn Glennie, Maria João Pires, Nikolai Lugansky, Katia y Marielle Labèque, Roberto González-Monjas, Truls Mørk, Chano Domínguez, Denis Kozhukhin, Augustin Hadelich o Javier Perianes.

Aparte de por los artistas anteriores, la nueva temporada 2017-2018 destaca por ofrecer dos monográficos, dedicados a Rajmáninov y a Brahms; y por el estreno de obras de encargo, en este caso de los compositores Israel López Estelche, Cristóbal Halffter y Torsten Rasch. Es reseñable la presencia del Ensemble Matheus, que participará en la representación, en versión de concierto, de la ópera *Carmen*. Esta ópera también contará con la intervención de los Coros de Castilla y León, liderados por el maestro Jordi Casas, que protagonizarán la *Misa de réquiem* de Giuseppe Verdi en el Programa n.º 20, colofón muy especial a una temporada caracterizada por las obras de gran formato.

Es importante reseñar la alta implicación de la orquesta en las numerosas iniciativas sociales y educativas que el Centro Cultural Miguel Delibes está llevando a cabo, como el proyecto *In Crescendo*. La actividad de la OSCyL llega a más de 70 centros escolares y a 70.000 niños a través de talleres, conciertos especialmente diseñados para alumnos de la ESO y otras actividades, por ejemplo en centros para niños con necesidades especiales. Asimismo cabe destacar la versatilidad de la formación, que se pone de manifiesto en la participación de *ensembles* y agrupaciones de cámara en los ciclos de programación propia.

ORQUESTA SINFÓNICA DE CASTILLA Y LEÓN

ANDREW GOURLAY, *director titular*

VIOLINES PRIMEROS

Miguel Borrego,
concertino
Beatriz Jara,
ayda. concertino
Piotr Witkowski,
ayda. solista
Malgorzata Baczewska
Irene Ferrer
Irina Filimon
Pawel Hutnik
Vladimir Ljubimov
Renata Michalek
Daniela Moraru
Dorel Murgu
Óscar Rodríguez
Gabriel Graells
Daniel Bombin
Gala Pérez

VIOLINES SEGUNDOS

Joan Espina, *solista*
Marc Charles,
ayda. solista, 1.º tutti
Tania Armesto, *1.º tutti*
Csilla Biro
Anneleen van den Broeck
Iuliana Muresan
Blanca Sanchis
Gregory Steyer
Paula González
Iván García
Luis Gallego
Ana García
Nikita Yashchuk

VIOLAS

Marc Charpentier, *solista*
Michal Ferens,
ayda. solista / 1.º tutti
Harold Hill, *1.º tutti*
Virginia Domínguez
Ciprian Filimon
Doru Jijian
Jokin Urtasun
Elena Boj
Cristina Gestido
Paula Santos
Paloma Cueto

VIOLONCHELOS

Lorenzo Meseguer,
solista
Victoria Pedrero,
ayda. solista
Jordi Creus, *1.º tutti*
Montserrat Aldomá
Pilar Cerveró
Frederik Driessen
Diego Alonso
Marta Ramos
Virginia del Cura
Raúl Mirás

CONTRABAJOS

Juan Carlos Fernández,
solista
Nigel Benson,
ayda. solista
Emad Khan, *1.º tutti*
José M. Such
Elena Marigómez
Daniel Morán
Abigail Herrero

ARPAS

Marianne ten Voorde,
solista
Bleuenn Lefric

FLAUTAS

José Sotorres, *solista*
Pablo Sagredo,
ayda. solista
José Lanuza, *1.º tutti /*
solista piccolo

OBOES

Tania Ramos, *solista*
Clara Pérez, *ayda. solista*
Juan M. Urbán, *1.º tutti /*
solista corno inglés

CLARINETES

Enrique Pérez, *solista*
Eduardo Alfageme,
ayda. solista
Julio Perpiñá, *1.º tutti /*
solista clarinete bajo

FAGOTES

Salvador Alberola, *solista*
Alejandro Climent,
ayda. solista
Fernando Arminio,
1.º tutti / solista
contrafagot

TROMPAS

José M. Asensi, *solista*
Carlos Balaguer,
ayda. solista
Emilio Climent, *1.º tutti*
José M. González,
1.º tutti
Martín Naveira, *1.º tutti*

TROMPETAS

Roberto Bodí, *solista*
Emilio Ramada,
ayda. solista
Miguel Oller, *1.º tutti*
Borja Suárez

TROMBONES

Philippe Stefani, *solista*
Robert Blossom,
ayda. solista
Sean P. Engel, *solista*

TUBA

José M. Redondo, *solista*

TIMBALES / PERCUSIÓN

Juan A. Martín, *solista*
Tomás Martín,
ayda. solista
Ricardo López, *1.º tutti*
Cayetano Gómez,
1.º tutti
Pablo Reyes

EQUIPO TÉCNICO

Jordi Gimeno
Juan Aguirre
Silvia Carretero
Julio García
Iñaki Sanz
José Eduardo García
Francisco López
Mónica Soto

ESSTTTAAO000ORQQQUEESSTT
FOONNIIICCCAAASSSIINNNFFFO
FOONNIIICCCSSSIINNNFFFOO



CASTILLA Y LEÓN

WWW.OSCYL.COM

WWW.CENTROCULTURALMIGUELDELIBES.COM

WWW.FACEBOOK.COM/CENTROCULTURALMIGUELDELIBES

WWW.FACEBOOK.COM/ORQUESTASINFONICADECASTILLAYLEON

WWW.TWITTER.COM/CCMDCYL

WWW.TWITTER.COM/OSCYL_

